



Capítulo 120

Caída

Después de más de doce horas de reunirse con todos los ciudadanos bajo el mando de Exedra, finalmente tuvo un momento para concentrarse, actualmente se dirigía hacia los campos fuera de la ciudad.

«El señor parece estar sumido en profundos pensamientos...»

Detrás de él, en silencio, estaba Hakon, uno de los tres generales Rabisu.

Exedra había solicitado su presencia inmediatamente, tras completar su negocio con los demonios sexuales, y aún no le había informado el motivo.

Pero como el buen soldado que fue creado para ser, no lo cuestionó y simplemente lo siguió.

Cuando la pareja llegó a los grandes campos vacíos frente a la ciudad, Exedra rápidamente se sentó en el suelo y comenzó a concentrarse.

Últimamente, su mente había estado plagada de la necesidad de evolucionar aún más su poder.

Ahora que aquellos bajo su mando estaban emprendiendo el camino para volverse más fuertes, naturalmente él no podía quedarse atrás.

Su objetivo era recrear una técnica utilizada por su maestro.

Dominación de maná o cancelación de magia.

Era una técnica de nivel bastante alto que generalmente llevaba años dominar.

Sin embargo, nació con un pequeño atajo.

El maná caótico natural generado dentro de él, tenía el efecto único de ser corrosivo, incluso para el cuerpo de un dragón.

Eso es lo que lo dejó lisiado durante tantos años de su vida.

Entonces ¿qué haría con los cuerpos de los demás?





—Tendrás que perdonarme, Hakon. Me temo que tendrás que ser mi sujeto de prueba hoy —se disculpó Exedra.

En respuesta, el general demonio se arrodilló y bajó la cabeza. "No tiene por qué disculparse, mi señor. Existimos únicamente con el propósito de llevar a cabo su voluntad".

Normalmente, a Exedra no le habrían importado mucho las palabras de su subordinado.

Sin embargo, había comenzado a cambiar un poco desde su estancia aquí.

Había comenzado a ver a todos los demonios bajo su mando como una extensión de su familia y, como resultado, no se sentía cómodo con tal declaración.

"Deberías darle más valor a tu existencia, Hakon."

"¿Señor?" El demonio giró la cabeza, confundido, indicando que no entendía el razonamiento detrás de tal declaración.

—No es nada —desestimó Exedra.

Después de tomarse otro momento para concentrarse, se levantó del suelo y se elevó por encima de su subordinado.

"Empecemos."

-

Después de aproximadamente tres horas de entrenamiento, Exedra finalmente regresó a la mansión.

Lo único que quería en ese momento era sumergirse en el abrazo de sus esposas.

"Bienvenido a casa, mi señor."

Las criadas percibieron su presencia y abrieron la puerta para saludarlo.

"Gracias, chicas-"

Exedra apenas había dado un paso dentro de su casa cuando se detuvo.

El espeso y abrumador aroma del deseo de una mujer inundó sus fosas nasales y lo dejó aturdido por un momento.





Si bien todas las mujeres de la mansión despedían deseo hacia él, en cierta medida, este era un aroma único y mucho más poderoso que los demás.

Contenía matices de inocencia y frustración, que le hicieron fácil adivinar quién era.

"Me había olvidado por completo de nuestra pequeña invitada".

Exedra cambió su destino previsto y se dirigió directamente a la mazmorra de abajo.

Al abrir la puerta, el olor se hizo aún más intenso y empezó a preguntarse en qué estado podría encontrarse el ángel.

A medida que bajaba más y más las escaleras, empezó a oír el sonido de gemidos ahogados y el crujido de cadenas.

Sentada torpemente con su espalda contra la pared, estaba el ángel Malenia, sus piernas estaban actualmente bien abiertas y se estaba masturbando intensamente.

Para no gemir, se mordía el labio con tanta fuerza que la sangre había empezado a correr por su barbilla y a gotear entre sus pechos.

"Se siente bien... ¡pero no es suficiente! ¡Mi deseo crece aún más!"

La mujer no entendió.

Pensó que podría aliviarse sola, para ahorrarse la humillación de ofrecer su cuerpo a ese monstruoso señor demonio.

Desafortunadamente, Malenia no sabía nada sobre su raza única.

La raza de dragón demoníaco de lujuria abisal de Exedra no era solo una simple descripción.

También se refiere al efecto que su existencia tiene en la mente de las mujeres.

Comienza con una simple atracción.

'¡Oh! ¡Esta persona es bastante guapa!'

Con ese único pensamiento, la semilla se planta dentro de sus mentes, alterando lentamente su subconsciente.

Pronto sus pensamientos se inundan de él y sólo de él.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

La masturbación se vuelve inadecuada, los demás hombres se vuelven repulsivos, dejándolos, cayendo en espiral hacia un pozo sin fondo, del cual no pueden escapar y del cual no pueden ser sacadas.

Un verdadero abismo.

La única razón por la que las mujeres de la ciudad no tienen este problema es porque él puede suprimir, por la fuerza, el efecto que su presencia tiene sobre los demás.

Si no fuera por eso, no sólo los súcubos de la ciudad no podrían alimentarse de vitalidad, sino que la tasa de divorcios aumentaría drásticamente.

—¡No es suficiente! ¿Por qué no es suficiente? —gritó Malenia con frustración.

¿Lo estaba haciendo mal?

¿Está rota??

¡Ella no tenía ninguna experiencia con ese tipo de cosas, por lo que estaba adentrándose en territorio desconocido!

'¿D-debería intentar tocarme los pechos también?'

El ángel deslizó su mano por su torso femenino y se preparó para darle un buen apretón a su gran pecho.

"Te tomó menos tiempo de lo que pensaba rendirte."

Malenia miró hacia arriba con absoluto horror y vio a su captor parado cerca, con un brillo humorístico en sus ojos.

Ella inmediatamente cerró las piernas de golpe y le lanzó una mirada de odio. "¡No he hecho tal cosa!"

"¡Mi cuerpo es un tesoro divino creado por los propios dioses!
¡Tocarlo no es más pecado que bañarse!"

«Qué lógica tan endeble», pensó Exedra para sus adentros.

"Déjame mostrarte algo."

Chasqueó los dedos perezosamente y de repente una niebla violeta oscura y brillante llenó la habitación.

-Esto... ¿qué es? -preguntó el ángel confundido.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

"Es tu deseo. Es bastante impresionante en realidad, creo que sólo había visto a Audrina desearme tanto en mi vida".

De repente sintió que su rostro se ponía increíblemente caliente, mientras lo miraba fijamente. "¡Nunca te desearía!"

"Gritar no te hará sonar más convincente".

Malenia lo sabía por sí misma. El hecho de que ese señor demonio la hubiera hechizado por completo era dolorosamente obvio para ella.

Pero ¿qué podía hacer?

Ella no le daría la satisfacción de saber que se sentía atraída por él.

'Sólo puede haber un hombre en mi corazón... espera... ¿por qué no puedo recordar su rostro?'

Por más que lo intentara, Malenia no podía recordar el rostro del hombre que la cambió y del que se había enamorado.

Lo único que obtenía eran imágenes del enemigo ante ella.

Cuanto más recordaba, más calor comenzaba a extenderse entre sus piernas.

Como un incendio en un bosque seco, ella estaba perdiendo rápidamente el control y pronto sería tragada.

"Por favor... haz que pare", rogó en voz baja.

Malenia no tenía idea de cómo calmar estos impulsos, su mente y su cuerpo ya no podían soportar la carga de la excitación constante.

Fue un milagro que hubiera durado tanto tiempo.

—Dime cómo se crean los ángeles —exigió Exedra.

Malenia apretó los puños con tanta fuerza que sus uñas se clavaron en su carne.

Ella no quería, pero... ¿qué opción tenía?

"Nosotros... fuimos creados por su eminencia Samyaza", dijo con mucha dificultad.

Al ver que estaba cooperando, Exedra abrió la puerta de su celda y entró. "Sigue adelante".





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

El olor de Exedra acercándose la volvió loca y ayudó a borrar sus dudas.

Sin saberlo, había comenzado a hablar mucho más claramente que antes y su corazón empezó a latir locamente.

"T-todos creen que somos seres enviados por la propia madre Asera, pero la verdad es que nuestro Señor está bendecido con el poder de crear a otros a su propia imagen".

"¿Existen condiciones para esto? ¿Cómo es el proceso?", preguntó Exedra, mientras se arrodillaba directamente frente al ángel encadenado.

"No estoy segura... No creo que haya ninguna condición y estamos dormidos durante el ritual".

—Te he dicho todo lo que sé, así que, por favor, ¡ayúdame! —suplicó.

La mirada de Exedra se endureció, mientras observaba los ojos desesperados de su prisionera.

Ella no parecía estar mintiendo, simplemente se preguntó si había más detalles guardados en su mente a los que no podía acceder.

De cualquier manera, no obtendría más información hoy.

Extendió la mano y la colocó sobre el suave y cálido muslo de Malenia. "¡Hnn!!"

Inmediatamente sintió mucho más placer que cuando simplemente se tocaba.

Mientras él deslizaba su mano más y más arriba por su vestido blanco, su cuerpo se movió por sí solo, mientras abría más las piernas, para permitirle acceso sin restricciones.

Ahora podía ver sus labios inferiores, que babeaban, y aparentemente pedían ser rellenados.

Su clítoris estaba rojo e hinchado y Exedra sabía que ella debía haber estado abusando de él mucho antes de que él llegara aquí.

"Que triste... ni siquiera conoces tu propio cuerpo."

Malenia no tuvo respuesta y, de hecho, empezó a sentirse un poco avergonzada.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Exedra agarró su clítoris hinchado y le dio un pellizco suave pero firme.

El efecto fue instantáneo.

"¡¡¡DIOS MÍO!!! ¡¡¡SÍÍÍ!!!"

El cuerpo de Malenia tembló furiosamente, cuando inmediatamente se corrió sobre los dedos de Exedra.

Su cuerpo tembló furiosamente, mientras tenía el orgasmo más fuerte imaginable.

Su mente se quedó en blanco, mientras continuaba eyaculando y lamentando su locura anterior.

¿Por qué luché tanto contra él?

'¡Esto se siente tan bien que no lo puedo soportar!'

Los gritos y gemidos de Malenia persistieron, mientras soportaba su largo orgasmo, hasta que finalmente se desmayó.

Exedra se levantó y miró sus dedos, que estaban cubiertos de sus jugos, al igual que sus pies que estaban iguales.

'Bekka y Lisa definitivamente van a oler esto... las chicas me van a matar.'

Sin más utilidad para su captor, Exedra sacó su arma de su oreja y la hizo tomar la forma de una lanza dorada.

Inmediatamente la bajó para apuñalarla en su bonito rostro, cuando un cambio repentino hizo que alterara ligeramente su trayectoria.

¡Clank!

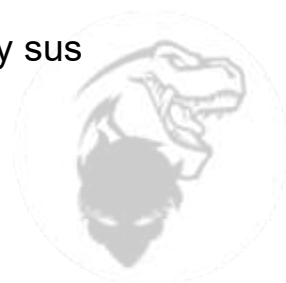
Su lanza quedó incrustada en el suelo a un cabello de su cabeza.

Ante sus ojos, Malenia estaba cambiando.

Su cabello plateado y sus alas blancas, como la nieve, se iban oscureciendo cada segundo, hasta que pasarón a ser de un tono negro comparable a sus escamas.

De repente, sus ojos se abrieron de golpe y se reveló que habían cambiado a un color púrpura luminoso.

Cuando reconoció a Exedra encima de ella, sonrió locamente, y sus ojos brillaron con una locura luminosa.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Ella notó que su arma estaba junto a su cabeza y le dio a la hoja una lamida larga y seductora. "Mi rey~"

"Dios mío~"

"Mi amor~"

"Qué carajo..." murmuró Exedra en estado de shock.

Afortunadamente, el sistema estaba allí para aportar aclaraciones.

[¡Felicidades!

¡Has creado un ángel caído!

